



Fernando Binvignat M. en el recuerdo (II)

Por: Alejandro Covarrubias Z.

En el segundo aniversario de la muerte del poeta guatemalteco recordamos, en especial, el poema y circunstancias humanas de su libro de poemas "CANTAR", publicado el año 1938.

En efecto, a fines de diciembre del año 1938, apenas terminadas las fiestas navideñas, iniciamos el viaje a las tierras del Sur, en el viejo ferrocarril meridional, que para nosotros era sólo el menor soporte de un viaje muy grato, pero no siempre placido.

La discusión se hacía constantemente con una afirmación del poeta, dada en forma dogmática, para señalar que ya no había más que hablar. Mientras el tren "trascorren" hacia el Sur, Binvignat volvió sobre un tema reiterativo, los "Sonetos de la Muerte" de Gabriela Mistral que, en su opinión, alcanzaban una increíble potencia estructural. En cada que la discusión duró hasta Calera y habiendo pasado a los problemas de cambio de tren, ya habíamos alcanzado este destino. Inmediatamente a la tierra del poeta. En tanto momento que Binvignat era una autoridad en la materia y sus argumentos los llevaba con ejemplos de sonetos clásicos, de rigurosa estructura y de noble rima. Pero la poesía es mucho más que rigurosa estructura y noble rima. Buscamos luego que la poesía sea de un diálogo permanente y abierto a todas las ideas era la base cordal de nuestra profunda amistad.

El Santiago permanecimos unos pocos días; Binvignat hizo un llamado telefónico a su amigo de juventud, don Gabriel González Videla, quien a los pocos minutos estaba con nosotros para llevarnos a su residencia, en Nubla, donde don Mito nos festejó con unos maravillosos platos granados.

Seguimos por tren hacia Los Angeles y de ahí a Miraflores. Inmediatamente a los saludos hacia la cordillera; el poeta describió prontamente su belleza y dijo: "El cielo está en todas partes que las palabras vienen a buscar el paisaje".

Binvignat entró a este mundo de montaña con una naturaleza y alegría. Aprendió a "salir a caminar", dio apuros a saborear la "belleza salvaje" en las faldas del pueblo a guiar las largas conversaciones de los campesinos, con personajes abuelos y sembrados de profundos proverbios. También pasó el "tiempo al palo", con la pipa de vino colgando en el filo, y en el aire la armonía rural de la guitarra.

Allí, en ese ambiente, nació la obra "CANTAR", que coincide en la expresión de un proceso poético que va mostrando distintos momentos: en un ordenamiento natural que se convirtió en la primera edición del libro, pero pronto recorrió el camino de creación del poeta, que es una muestra de su poder creativo.

En "La tierra Agrícola", primer poema del libro, se muestra un suave desmoronamiento, cuando dice: "De improviso me siento olvidado entre los árboles. Aquí estoy nacido como una planta que crece en el viento, pedregal de la tierra fértil. Todo soy un poema que se encuentra en forma etc".

En "Halo de Gracia" segundo poema, el poeta aparece dando de sí mismo e integrado espiritualmente con la naturaleza: "Hay me he sentido olvidado. Me he levantado cantando con el alma. Y en el alma del viento me he lavado la cara. Desde arriba, las pájaros, tan hermosos inquietos, me giran que ya tienen halo el loro. Las Tierras de Miraflores no existen en los mapas, pero el loro va a enseñarnos su historia".

En un tercer momento, el poeta inicia un diálogo con este "ser vivo" cuando dice: "El hermano poema "AMIGO HUALLI", tan sabido por la crítica: "Amigo hualli, aquí he venido a verte, arrastrando del pueblo que para hacerse hombre ha pisado mi cara de amarillo y me ha robado todas las palabras delectables de mi cuerpo la gracia preterita de vuestro hombre que ha tenido sobre el pasto su mundo preterito. Amigo hualli, me gusta este mundo sin fronteras, con su sensación de cielo. Cero, ahora, que es mejor el aire que un libro libre, porque toda la alegría está en la bondad de ser libre para poner en libertad a abrir el ojo de los surcos. Amigo hualli, yo me siento feliz de estar contigo en este halo sin fronteras, al fin que

de dormido será seguramente porque mi corazón, despertado por ti, se ha volado a las nubes a vivir en la casa del viento". Tanto se completó y satisficó.

En un cuarto momento, el poeta se es un momento y, como si fuera un niño, hacía un bello juego con los versos y las cosas: "Pájaros volando (que traza en las alas que al volar se vuelan que vuelan volando)".

Un quinto momento queda definido en "Totalidad de la Alegría" que es como un resumen espiritual en que el alma del poeta entra en sintonía para descubrir el significado

de su propia alegría: "Bajo la flecha del cañón voy caminando la montaña. Tienen las almas las entrañas una sonrisa de bondad; y caminando en el viento me lo acaricia y que la flecha el río cuando de los pájaros me da la gruta de amistad".

Por último, el poeta inicia una breve crónica de lo que ocurre en Miraflores y un gran reconocimiento para el poeta, cuando es la lluvia de verano en Miraflores y escribe: "La lluvia está silbando. La lluvia ha pasado corriendo hacia en las montañas. Todo vuela con el aliento entre las brumas, debajo de la mano. Cielos al viento las palabras recorren de recuerdo. Cuando viene la noche, la lluvia repone los campos en largos tallores".

El poeta en función de cronista agrega: "El patrón que vive en los días, dice, es como un niño". Este patrón tenía nombre propio, don Manuel Antelo que observando las características de su primera obra de poesía, las palabras, cómo serían los poemas de don Fernando Binvignat, cómo el poeta sentiría y de nuevo y, por eso, el patrón resumió: "Benvignat es niño".

Don Manuel Antelo tenía la costumbre de decirle amablemente a todos nuestros amigos de verano: "Fernando Binvignat, Lalo Covarrubias, Enrique Infante, Jorge Palacios, algunos más, etc. Estas personas se parecen, pero nada, parecen como de las cosas nuevas de modo y tenían un encanto especial, muy provocados por la sabiduría legendaria de don Manuel y salpicados con el ingenio cuando de tan simples temas, los finales de los poemas siempre fueran muy normales: "¡Qué es que me sorprendió en la vida! La vida es una cosa" "El retorno a casa y se volvió en la montaña" "Cuando me olvidé en un sueño" que... de todo (Nadie vino a recogerme) "Gritaba... poeta, en la hora del despertar".

De todos los visitantes de Miraflores, sólo Fernando Binvignat, dedicado a esta tierra, se hizo amante de poemas y, por eso, en Miraflores, se le quiere y admira como a un patriarca de la poesía y está en poemas en los que se le llama "Poemas de Miraflores".

La primera edición de "CANTAR" tiene un valor humano excepcional: su editor fue un alumno del Liceo, Tito Córdova, que hoy es Secretario General de ATEA, la gran revista de la Universidad de Concepción; don Hernando Fernández ofrece gratuitamente su imprenta y trabaja episódico; el poeta lo dice don Gabriel González, la ilustración, un excelente perfil del poeta, fue la obra de un alumno-poeta, Guillermo Rodríguez. El libro es como a mi cargo. Finalmente escribo en mi pequeño una breve frase: "Tito ti es el libro que es más tuyo que mío".



• FERNANDO BINVIGNAT MAREN

EL DIA

DOMINGO, 11 DE FEBRERO DE 1939

- Suplemento Dominical -

Fernando Binvignat M. en el recuerdo (II) [artículo] Alejandro Covarrubias Z.

AUTORÍA

Covarrubias Zagal, Alejandro, 1910-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fernando Binvinat M. en el recuerdo (II) [artículo] Alejandro Covarrubias Z. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile